



El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

El círculo vicioso

Nuestros gobernantes no encuentran camino más expedito para resolver el problema de la carestía de la vida que elevar los impuestos. Se engañan ellos, a sabiendas de que engañan a los demás. Ese procedimiento, utilizado desde arriba, es defectivo, considerado socialmente y refleja la incapacidad de los hombres que asumen la dirección del país.

Declamos hace cinco años y lo volvemos a repetir hoy, que no debe concebirse el sueldo por la cantidad de moneda percibida, sino por la capacidad adquisitiva de esta, y esta fundamental función de los sueldos, haberes o jornales, se tiene totalmente olvidada.

Si el jornal de un hombre ha de estar representado por el valor de los elementos necesarios para el sustento de la familia, albergue, vestido, educación, etc., para sus necesidades, y alimentos del alma (estudio y reposo), la eficiencia del que hoy cobra el trabajador, aun siendo doble que el que hace unos años, está reducida a la cuarta parte de aquel.

Por curiosidad puede establecerse cualquier ciudadano la doble columna de comparación, ensalzando con los jornales de 1910 y de 1914, margine las partidas de adquisitiva cotidiana y sume la columna de números. En 1910 aun encontraba un jornalero sobrante; en 1914 es tan grande el déficit que para nivelarlo con las disponibilidades precisa recurrir a la reducción en cantidad de unos elementos y a la supresión total de otros.

El problema de la carestía ha de seguir otros derroteros para resolverse. Intensificación de productos primarios, prohibición absoluta de exportar y regulación del consumo. Como ninguna de estas tres especialidades preocupan al Gobierno, el problema empeorará a medida que la producción decrezca y la exportación se agudice, porque ambos factores ensañan la oferta arrastrando la natural elevación que no conseguimos nunca contener con los nuevos aumentos de salarios y que al ir blaseando el círculo vicioso en que nos movemos, ha de llegar a provocar los socialismos sociales que hoy apreciamos a distancia.

Daphne.

De Sociedad

Los que viajan

En el correo de ayer marchó a Alhacete, nuestro querido amigo el industrial del barrio de San Antonio Abad don José A. Torres, acompañado de su distinguida esposa y bellísima hija Rosarito.

Regresó de la Corte el Ingeniero Director de las Obras del Puerto don Rafael de la Urdá.

De París, en donde ha estado unos días, regresó nuestro amigo don Vicente Serrat Andreu.

Regresó de Murcia, el teniente alcalde de este Ayuntamiento don Miguel Pelayo.

De Mahón, en donde ha permanecido una larga temporada, ha regresado acompañado de su esposa e hijos, nuestro amigo don Vicente Meroño Morales.

Marchó a la Corte el reputado Doctor en Medicina don Nicolás Ayuste, que ha estado en ésta unos días.

Procedente de Alicante ha llegado a ésta el rico industrial de aquella plaza don Avelino Linares Soto.

Notas varias

Ha sido destinado a la Prisión Afflictiva de esta plaza el Capellán del Cuerpo de Penales don Pablo Molinero.

Nuestro amigo el joven oficial del Cuerpo de Correos, que presta sus servicios en éste, ha sido destinado a la administración de Medina Sidonia.

En el Real Club de Regatas celebrará esta noche un notable concierto la banda del Regimiento de España bajo el siguiente programa.

- 1.º «Todo son nubes», paso doble del maestro San José. (R.)
 - 2.º «Samson y Dalila», fantasía de Saint Saer.
 - 3.º «Cosas de la calle», popurrís de J. Martín.
 - 4.º Fantasía de «La Viejeleta», de Caballero.
 - 5.º «Danza macabra», de Saint-Saens.
 - 6.º «Música, luz y alegría», fantasía de Alonso.
- Seguro es que esta noche se verá el más espléndido.

Mirando al exterior

Una declaración del célebre general alemán von Bernhardi, sobre la Liga de naciones, ha producido un considerable revuelo en los órganos principales de opinión mundial.

Según el notabilísimo escritor y militar citado, esa Liga no tiene la menor probabilidad de cristalizarse en nada útil. No es que se oponga a la idea, que la juzga extrema sino que su desconfianza es máxima respecto a los hombres llamados a regirla. Sólo en el amor podría asentarse aquélla con relativa fortaleza; y, sin embargo, los tanmatargos que en Londres, Washington y París han concebido la precitada Sociedad, todavía no han tendido el menor cable amistoso a los ex-imperios centrales; es al odio el que habita por sus respectivos boscos. ¿Cómo esperar, por ende, que consigamos mentar nada sólido? Hasta la sospecha cabe de que en el fondo, tanto Lloyd George como Clemenceau y Wilson son los primeros enemigos de la Sociedad de naciones, la panacea para muchos, entre los cuales no podemos menos de inclinarlos nosotros.

Y lo creemos así porque, aparte de que los que en esto manejan el cotarro no hacen nada por la fraternidad universal, hay dificultades verdaderamente insolubles. ¿Dónde, por ejemplo, se va a asustar la capitalidad de la anhelada Lig.? Forzosamente, en alguna nación ya constituida, puesto que no está en manos humanas colocarla en la luna. Pues donde el momento en que esa Liga ha de ser regida desde una nación, ésta podrá adquirir una preponderancia exagerada, si es fuerte, o ser víctima de todas las inmoderadas exigencias, si es débil. A eso fuera mejor — así al menos se creyó en un principio — lo segundo; es decir, que la tal Liga se rigiera desde un pueblo débil. Por ello se habló de Ginebra, situada en la neutralizada y pequeña Suiza. Pero después se han palado tantas dificultades, que se ya casi seguro que se renuncie a tal propósito.

Con tales reflexiones, se comprenderá fácilmente que no seremos nosotros de los que hagamos caso a los que ahora y desde la barrera piden la cabeza de von Bernhardi, porque esta gran estrategia no se amilvanará de protestar contra la tan anhelada Liga de naciones.

La tasa del aceite

Se ha ordenado la publicación en el «Boletín oficial» de la provincia de una circular, dando a conocer el acuerdo de la Junta provincial de Subalcaldías tasando el precio de venta de los 11.50 kilogramos de aceite en 19 pesetas al por mayor y 20 al detall, recomendando la mayor publicidad para que no pueda alegarse ignorancia, ni por los vendedores ni por el público, principalmente interesado en que tengan efectividad estas disposiciones, denunciando a los que pretendan exigir mayor precio del autorizado.

Teatro Máiquea

Esta noche se inaugura la temporada de invierno en el bonito coliseo de la calle de San Vicente, en el que se han introducido grandes reformas para comodidad y seguridad del público.

La Empresa Barceló, agradecida siempre al numeroso y distinguido público que asiste a dicho Teatro, ha adquirido escogidas colecciones de películas de las más acreditadas casas cinematográficas de España y del Extranjero.

En temporada promete ser buena y tenga seguro la Empresa que el público corresponderá a sus sacrificios.

PIAZON DE LA PI L. Calma y cura con EARNOL. FARMACIA MINGUE

El Chotillo!

¡Vaya que si cuesta llevar al chotillo! ¡que intuleción la suya! ¡quien se lo habrá dicho!

Ayer en el campo ¡daba cada brinco! saltaba las zanjas, desgarraba espaldas, ¡y como asustaba a los pobres niños!

Y es que es creía el joven chotillo, que era ya un torero, nobilote y bravo; que está al ruedo resuelto y erguido.

Y el pobre pastor corría sin timor tras el toro joven, que rápido y listo bajaba de prisa, a orillas del río.

Y babe con ansia y suba al establo, porque le han llamado con dulces mugido ¡que también ¡ya vacas, llaman a sus hijos!

Y a la madre aquella, junta su hocquillo; brama suavemente, con carillo y mimo, ¡también a sus madres, quieren los chotillos!

¡Cuidado que torpe! está hoy el chotillo! ni siquiera arrastras nada en camino. ¡ya no salta zanjas! ¡ni dá aquellos brinco!

Y tiran con fuerza del choto bravo; y empujando mucho van detrás los niños, ¡ya no tienen miedo, al torero erguido!

¡Como ayer jugaba, y daba brinquito, y hoy marcha rebuelto, todo su camino... Es que ha adivinado, que vá al sacrificio!

¡Que intuleción la suya! ¡quien se lo habrá dicho!

JOSEFINA BOLINAGA.

Magnesia "Bishop" antiácida efervescente

Venta:

Farmacia Ruiz Stengro Ombro Santos

CASAU—Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lámpara Radiante» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el público observándose efectos admirables.

OSUNA. 3-CARTAGENA

CANAS EL AGUA VIRGINAL PROGRESIVA, les devuelve su color sin manchar la piel. FARMACIA MINGUE

LA VIDA ESPAÑOLA

La organización patronal

Mientras no se resuelve el conflicto social agudizado por la resistencia de los patronos catalanes a las imposiciones y a las tropelías obreras, y con la certeza de que los procedimientos de violencia del sindicalismo sólo por la violencia pueden ser combatidos efectivamente — así se ha hecho en Inglaterra con las recientes tentativas bolcheviques, y en el Canadá, y en los Estados Unidos, y así han combatido los Gobiernos socialistas alemanes el espartaquismo —, podemos considerar, con la serenidad a que nos autoriza nuestro desinterés personal en esa lucha, cual es la situación de la clase patronal frente a la actitud revolucionaria del proletariado.

Queremos volver a repetir aquí, como en los anteriores artículos, todo cuanto conduca al mejoramiento material y moral de las condiciones de la vida de todos los trabajadores — así manuales como intelectuales —, mereciendo nuestra adhesión más entusiasta. Que toda limitación del egoísmo capitalista, y toda supresión del abuso patronal nos parezca así mismo plausible.

Pero que los patronos representan intereses tan legítimos como los de los obreros; que su acción social ha sido hasta la fecha, en conjunto, perfectamente beneficiosa y estimulante del progreso; que no es posible suprimir la clase patronal y reemplazarla en la dirección de las industrias por delegados obreros; que no hay razón política ni moral para entregar la dirección de la sociedad y del Estado a los trabajadores manuales, como los sindicatos listos pretenden y han intentado en Rusia y en Alemania, y, finalmente, que la piedad, hasta ahora inspirada y merecida por los trabajadores manuales, no es sentimiento adecuado para responder a los crímenes de aquella parte de ellos que asume su dirección y mando.

Si la gran muchedumbre de los obreros sólo va a remolque de unos cuantos exaltados, partidarios de la violencia, eso mismo prueba que el empleo de la violencia tiene para ellos más eficacia: persueva que todas las propagandas verbales y escritas. Lo que sus camaradas no habrían podido conseguir con discursos ni argumentos, lo obtienen por intimidación.

Este hecho innegable hace bastante dudosa la efectividad de la manedumbre para resolver los conflictos planteados por los revolucionarios sindicalistas.

En España estamos ya ante una organización nacional del proletariado. En la lucha iniciada contra los patronos los obreros tienen unanimidad de dirección, y mando. Los patronos, no. Es cosa que asombra la carencia de una organización patronal, para hacer frente a las demandas obreras. A veces, la organización patronal serviría para reducir a aquellos mismos de sus miembros que fueran sin razón intrasiguentes, y aun para adelantarse a las demandas del proletariado, cuando fuera posible y justo hacerlo. Pero, sobre todo, esa organización de los obreros y sostenedores de las industrias españolas se enriquecería a reivindicar para la clase patronal aquella estimación que está en riesgo de perder, y que hasta parece de mal tono intelectual mostrarle.

Es claro que una gran parte de los patronos no lo es por estímulos filantrópicos.

Pero en esto de los móviles íntimos, poco más o menos, son idénticos los que animan a todos los humanos, y en consecuencia ésta no está en razón la veraz de su posición social. Lo importante y lo que se puede aquilatar es el beneficio rendido a la nación por la forma de su actividad. Y la de los que

empleen su dinero y su tiempo en crear y sostener y dirigir industrias, es tan meritoria por lo menos como la del que, por no tener otro remedio, se dedica a un trabajo manual.

Ni éste último adquiere por eso ninguna virtud especial, ni los primeros se despojan de su condición humana por ser patronos.

La falta de una organización nacional de las clases patronales, las coloca en una situación de indefensión frente al maquinismo electoral de los representantes del Poder público, y permite que, poco a poco, vaya aceptándose, incluso por aquella parte de la burguesía, directamente ajena a las luchas industriales, la idea de que los patronos son unos seres racionales y maravillosos, erizados de cualidades éticas, ávidos de chupar la sangre de sus asalariados, semejantes, en resumen, a esos personajes prototípicos que en los dramas de los teatros populares asumen el papel de traidores.

Los políticos y los Gobiernos, temerosos de la impopularidad, no tienen otra preocupación que la de ser gratos a las masas. No es que las amen, y mucho menos que las amen por razón de los oficios a que los trabajadores manuales se dedican. Es que en un régimen de mayorías importa mucho contar con el núcleo electorale de los obreros constituyentes.

Y, por lo tanto, aunque en privado y con fines de lucro se manifieste identificación con los patronos, en público se cuidan de llegar a los revolucionarios socialistas, estudiando toda muestra de indignación ante sus crímenes, y dando por cierto tacitamente que esos procedimientos de lucha son normales, lícitos, o por lo menos comprensibles y excusables.

Para afrontar esta situación no hay otro medio sino el de que los patronos a su vez, se sienten en todo el país y tengan un organismo central, al que afiancen los datos que a la clase entera interesan. Esta organización suprimiría también a su acción decisiva unidad de dirección y de mando.

Mientras esa organización no se illeve a cabo, estarán las clases patronales en la situación de ser atacadas por procedimientos criminales, sin que el Estado adopte medidas eficaces para defenderlas, ni la legislación penal se modifique, ni el hecho de asesinar a un patrono tenga siquiera la sanción que incurre quien mata una pieza de caza en coto vedado.

La conveniencia de esa sindicación han comenzado por conocerla los sindicalistas obreros. Así han constituido una fuerza que asusta a mucha gente. A mucha más gente de la que se podría creer. Pues una organización patronal análoga, enderezaría la balanza de las públicas estimaciones y del respeto debido por los Gobiernos a todos los elementos sociales por igual.

Ahora, esa balanza está desequilibrada y ese al lado de los revolucionarios. No hay más que ver lo que el Gobierno acaba de hacer con los obreros católicos que formaban parte de la Comisión nacionalmente ocupada, junta con el ministro de Fomento en el estudio del problema huilero: expulsarlos por imposición de los socialistas. ¿Esto es piedad hacia los humildes o miedo a los revolucionarios? Una Federación patronal que defendiera los intereses del mismo tiempo que de los de la Sociedad entera, permitiría que un Gobierno perpetrara tranquilamente sus injusticias?

Juan PUJOL.

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy